



AÑO VI MADRID, 1 DE AGOSTO DE 1963 NÚM 59

Depósito legal: M-9346-1958.

FOTOGRAFIA CON PIE

## PALMERAS EN EL MERCADO

Cabría decir de este grabado: «He aquí una fotografía especialmente recomendada para los crevillentinos ausentes, que no hayan estado en Crevillente desde antes de la guerra».

Se trata del Mercado de Abastos, visto por su fachada Sur. Ved cómo por el tejado se asoma el viejo campanario. El Mercado es una construcción bonita, graciosa y amplia. Muy blanca de cal, como deberían ser todas las fachadas crevillentinas. A la izquierda del lector (no se ve en la fotografía), se encontraba, sin salida, el «carreró dels Morts», desaparecido para dejar paso a una calle ancha y larga. A la derecha, donde se ve un camión con cerveza del *Faxas* existía la antañona posada, que fue demolida. En su lugar, una amplia avenida, homóloga a la del otro lado. Reforma urbana de tal cuantía que, si, con los ojos vendados, a alguien que faltara de Crevillente desde al año 39 se le llevara a este lugar, al recobrar la visión difcilmente acertaría a decir dónde se encontraba. Una pista le darían no obstante las palmeras. Esas palmeras crevillentinas, aisladas, esbeltas, de finotronco y mechón recogido.

¡Palmeras crevillentinas! Véase en primer término una palmera, la más alta, con dos mechones. ¿Un fenómeno de la Naturaleza, como la famosa «Imperial» ilicitana del Huerto del Cura? ¿Un fenómeno óptico? Aunque nada puede asegurar el comentarista, debe tratarse de dos palmeras diferentes, tan en fila colocadas ante el objetivo que simulan tener un solo tronco y dos penachos. La segunda, claro, es la más alta.

Bellísima fotografía de Alberto, como se ve; con un cielo tumultuoso, pero sin que el sol, diáfano, rotundo, falte a la cita. ¿Cuántos días al año tendrá Crevi-

llente sin sol? ¡Cuán pocos serán! Sería curioso hacer una estadística.

¡Muros encalados del Mercado, palmeras decorativas alma del pai-

saje crevillentino! Cuando vayamos a Crevillente será para ellos y ellas nuestro primer saludo de admiración y respeto.

G.



Foto Alberto Candela Candela.

Siempre a sus pies...

### ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y  
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de  
España, con la garantía de nuestra  
acreditada marca.



## Emigración crevillentina

No es nuevo este fenómeno de la emigración española, crevillentina. De siempre, las tierras de Argelia, Marsella, Cuba y mil puntos más del planeta saben de la presencia y la nostalgia crevillentina. Pero en los últimos tiempos este hecho de la emigración ha tomado aire distinto. Aires distintos cabría decir por cuanto a la tradicional emigración española a Ultramar sucede una emigración europea. La puesta en marcha del Mercado Común Europeo ha producido esa fabulosa demanda de mano de obra, en la que España sigue siendo una buena proveedora. Oficialmente, en el año 1962 los españoles en Francia rebasan los 132.000 de los cuales 53.000 lo son con carácter permanente y 79.000 temporáneos. No digamos los que trabajan en Alemania, Suiza, Bélgica, Holanda, etc.

No tenemos datos de los trabajadores crevillentinos emigrados en los últimos años. Algunas personas nos dicen que son muchos; otros, que la cifra es más bien modesta. Estos últimos apoyan su afirmación diciendo que la industria crevillentina trabaja a pleno rendimiento, habiendo trabajo para todos y salarios muy altos, que no invitan a la expatriación. Celebraríamos que fuese así, pues la emigración, aparte los mil calvarios que pueda representar para el emigrante, supone, en definitiva, una sangría para el país o el pueblo de que se trate. Pese a la aportación de divisas, siempre sería preferible que la creación de riqueza inherente al trabajo se quede en casa.

Las causas de este absentismo pueden ser muy varias, pero la principal, a nuestro juicio es el legítimo deseo del trabajador de elevar sus ingresos y, por ende su nivel de vida. Para contrarrestar esta tendencia a marcharse al extranjero el empresario sólo puede manejar un arma: el aumento de salario. Pero en la dinámica de los costos el salario se puede mejorar en función de una mayor productividad. Y este aumento de la productividad puede alcanzarse, primero, por una mejor moral de trabajo del operario bien retribuido y, segundo, por la aplicación de procedimientos racionales, técnicamente eficientes, en las operaciones manufactureras. Parece ser que los industriales crevillentinos más agudos vienen comprendiendo, y aplicando, estas teorías.

Por lo demás, no es caso de poner tampoco el grito en el cielo porque algunos trabajadores crevillentinos se hayan marchado a trabajar al extranjero. Esperemos que ello signifique una experiencia provechosa. Para ellos mismos, porque conocer nuevas cosas siempre enriquece al espíritu y porque, a su regreso, podrán aportar una mayor preparación, una mayor tecnificación profesional, a sus antiguos o nuevos empleos en la localidad. Lo malo es si no vuelven más.

## EDITORIAL

### Las buenas intenciones

En diferentes ocasiones LA TERRETA ha recogido alusiones sobre los grupos de viviendas protegidas, levantados en Crevillente en los últimos años, conocidos bajo los nombres de «Sanz Orriño» y «Onésimo Redondo», obras que según parece, no han resultado precisamente un acierto. Parece ser que las casas construidas en estos grupos no han dado el resultado material que cabía esperar y las justas quejas de sus propietarios e inquilinos se suceden.

Una vivienda no es cosa que se esté renovando y reponiendo frecuentemente, como un traje. Una casa debe ser para toda la vida. Quiere decirse que su estructura debe tener la solidez requerida. Piénsese en el drama que implica para las familias modestas que ocupan estas viviendas, estar llamando continuamente al albañil, al pocero, al carpintero o al hojalatero.

Deberá ponerse más cuidado en el futuro, no aceptándose, ni proyectarse, construcción alguna sin las debidas garantías técnicas y prácticas.

La crítica a tiempo puede salvar situaciones que más tarde resultan irremediables. No es suficiente la buena intención de sus promotores. De buenas intenciones—se dice—está empedrado el infierno. Deseamos que estas realizaciones tan desafortunadas sirvan de lección y en el futuro se hagan las cosas con más meditación y mejor asesoramiento.

El hombre público, como su nombre indica se debe a la opinión y al interés público y no puede actuar por sólo impulso o criterio personal. Plausible es casi siempre el celo de una autoridad, que se afana por hacer, por ejemplo, obras públicas que considera convenientes. Pero ello no basta, porque

(Continúa en la pág. 3)

## LAS VACACIONES

Hora de las vacaciones,  
liberal hora y amable.  
Dejar de hacer lo que hacemos  
para emprender otras artes.

Dejar de ser unos días  
automatas, los engarces  
en la cadena sin fin  
que nos construye y expande.

Buscar horizontes nuevos,  
ver blancas cumbres o valles  
verdes. Vivir el azul  
del mar con sus olas suaves.

Mas los diálogos del río  
con sus alamos y sauces  
nos harán, y los días  
bellos de velas al aire...

Que se nos revele el hábito;  
se impone; busca su cauce,  
y nos fuerza a reparar  
nuestras ya manidas calles.

Volveremos a la brega  
y el alma volverá a arjarse.  
De nuevo las vacaciones  
tendrán su dulce hora amable.

Ramón TOMAS RIDAURA

## LA CIGARRA

En las tardes pesadas del verano  
me gusta oír cantar a la cigarra;  
ese insecto que el ambiente desgarra  
en un lamento monótono y vano.

Lamento que me evoca en lontananza  
mi triste infancia, al pite de una motera,  
donde, horas y horas en espera  
parecía su canto mi esperanza.

Encuentro inevitable el paralelo  
entre ese inútil canto y esa hormiga  
que en el trabajo halló su dignidad.  
Mas, con todo, quizá sea un consuelo  
ver que hay quien canta por amor y diga  
que cantando se va a la eternidad.

GALIANO

REMOLES

EDWARD  
CERTINA  
NUBIA  
FESTINA

CONTADO y PLAZOS  
Pida catálogo  
gratuito a

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7  
MADRID

un dirigente puede equivocarse, cosa menos probable cuando intervienen otras opiniones sobre todo, si se trata de personas cualificadas y experimentadas.

Cuando las decisiones son demasiado expeditivas y personales suelen producir daños al interés público. Así ha ocurrido en el «Grupo Sanz Orrio» y peor aún—nunca segundas partes fueron buenas—en el «Onésimo Redondo», cuyas casas, cuando se estaban levantando, era vox pópuli que eran de «cartuchets». ¡Lástima de terrenos!

Y, por ahora, dejemos en paz a las construcciones levantadas en el Paseo del Calvario, cegando el más bello paisaje crevillentino.

## EDITORIAL

# El fútbol crevillentino

Con poca gloria y no demasiada pena, el Crevillente Industrial abandonó la Tercera División, dando el consiguiente bajón. Quizá podamos ser nosotros enjuiciadores imparciales para comentar este desgraciado acontecimiento. Poca participación se nos puede achacar en el descenso del fútbol local. Tampoco—digámoslo con honestidad—hemos hecho nada par evitar la débauche. Reconocemos que no es nuestra debilidad el fútbol profesional. Pero algo nos creemos obligados a comentar, tal vez por si fuera aún posible que la leña del árbol caído diera algunas calorías.

Las circunstancias en que se movía el fútbol crevillentino en los últimos años no eran nada propicias. En Primera División, el Elche ofrecía—y sigue ofreciendo—a la afición crevillentina, quincenalmente, grandes partidos. El cotejo era demasiado diferenciador, por aquello de que lo mejor es enemigo de lo bueno. Los medios de locomoción son ahora muy fáciles y abundantes. Desde la humilde moto, hasta el espacioso autocar, todos predisuestos a marchar a Elche, que cae ahí, como si dijéramos al final de una calle, a unos pocos kilómetros, donde el aficionado se sacia. ¿Para qué el gran sacrificio que supone mantener hoy un equipo de suficiente clase en Crevillente? Estamos seguros de que si el Elche algún día bajara de categoría, Crevillente volvería a estar de nuevo en condiciones de subir de nuevo a la categoría nacional. Cosa, por otra parte, que no tenemos ninguna prisa de que ocurra, por dos razones importantes: porque el Elche ha demostrado suficiencia para permanecer en Primera y porque así, los crevillentinos, seguirán disfrutando de un fútbol de calidad.

La caída del «Crevillente Industrial» a manos del «Ilicitano» precisamente, ha producido en Elche, según leemos, la natural satisfacción, pero empañada, ciertamente, por la pena de haber sido Crevillente la ciudad sacrificada. En «Gaceta Ilicitana», concretamente, se reitera esta sensación. Es una postura que el aficionado crevillentino, y el no aficionado, debe agradecer por lo que tiene de delicada. Después de todo, el cetro—o, mejor, la antorcha perdida—no podía ir a parar a mejores manos. Elche si está en condiciones de sostener también un equipo de Tercera División, que llene la laguna de los domingos en que el Elche C. de F. sale a jugar fuera. En Elche sobra afición para desenvolverse con holgura económica.

Ahora suponemos que los aficionados crevillentinos se agruparán alrededor de una idea sencilla, pero conveniente: refugiar en el fútbol amateur, en la cantera local, organizando torneos en que afloren figuras nuevas. Para cuando se tengan, aspirar de nuevo al ascenso... o dejar como se marchan tras el incentivo crematístico de los fichajes los jugadores que destaquen. El fútbol espectáculo es así y no cabe darle vueltas.

Pero Crevillente tiene un magnífico estado que debe permanecer activo. Y no sólo para la práctica del fútbol. La Delegación Nacional de Deportes, a través de los organismos provinciales correspondientes, está creando la promoción de jóvenes atletas. Mucho nos agradecería que alguien en Crevillente «provechara esta corriente favorable» y se pudiera crear una auténtica afición al auténtico deporte, que es todo aquel en que los participantes no buscan un medio de vida y los seguidores no un ágora de desahogo pasional. El deporte puro no puede ser otra cosa que una manifestación de cultura.

Y puesto que de cultura hablamos, ¿no sería llegado el momento de sustituir los medios y las energías que el fútbol ha dejado disponibles en una obra de altas pretensiones culturales para Crevillente? El proyecto de desarrollo del Centro de Iniciativas Crevillentinas sigue en pie. Si se comprendiera el elevado alcance de esta creación, a Crevillente se le podría dar la vuelta, como a un calcetín.

Nosotros, desde Madrid no podríamos hacer grandes cosas, pero intentaríamos las que fueran factibles. Por lo pronto, relicar nuestro viejo ofrecimiento. Nada más, y nada menos, que ceder LA TERRETA para órgano oficial del C. I. C. con todas las armas y bagajes; queremos decir, con nuestros hombros y nuestro corazón detrás. ¿Hay quien ofrezca otras cosas?



● **NOMBRAMIENTO.**—En atento saludo don José Seva Ferrándiz nos comunica su toma de posesión como Depositario de Fondos de la Exema. Diputación Provincial de Oviedo. Durante varios años vinculado al Municipio crevillentino el Sr. Seva, suscriptor de LA TERRETA, la que nos pide enviemos a su nueva residencia, ha dejado en nuestro pueblo una estela de amistad, competencia y simpatía. Nuestra más efusiva felicitación al distinguido y culto amigo.

● **PREMIO.**—Nuestro paisano de Elda, suscriptor de LA TERRETA y concejal del Ayuntamiento eldense, don Manuel Ruza Azorín, ha recibido el premio al trabajo de la Fundación Sanz Orrio. Este premio está dotado con siete mil pesetas y se concede en virtud a cincuenta años de oficio como artesano zapatero y a una destacada actuación sindical.

Nuestra cordial felicitación a tan buen paisano y amigo.

● **VACACIONES.**—Durante todo el mes de agosto la Redacción de LA TERRETA se trasladará a Benidorm. Quienes deseen comunicar con ella, pueden dirigirse a la bella ciudad marinera. Apartamentos «Las Terrezas». Escalera primera, piso primero.

Al mismo tiempo deseamos a todos nuestros suscriptores y amigos muy felices vacaciones veraniegas.

## JOSITA HERNAN

Josita Hernán está como nunca. De guapa, de juvenil, de artista y de graciosa. El pasado día 17 presentó en el teatro María Guerrero un selectísimo espectáculo, de alta calidad teatral y literaria. Un grupo de jóvenes franceses—ocho o diez, entre chicas y chicos—que representaron algunos entremeses de teatro francés y español; de éste, obras de Lope de Rueda y López Rubio. Todos elementos de la Compañía del Conservatorio de Arte Dramático de París, que, desde hace años, dirige y prepara Josita Hernán.

Sólo notamos una falta. Que en la segunda parte, dedicada a recitar poesía española, no figurase ninguna composición de la propia Josita.

Todo sensibilidad, gracia y donaire, los jóvenes franceses se defendieron perfectamente en castellano, siendo largamente ovacionados, lo mismo que Josita, que presidió el espectáculo con fino humor y suma elocuencia. A ella enviamos especiales gracias, por su atención de haber enviado a LA TERRETA unas invitaciones, departándonos así ocasión de presenciar tan fina y agradable lección de arte.

# Curiosa polémica sobre el turismo de las obras de arte

El diario «Ya» de 15 de diciembre, en la sección «El oso y el madroño», que bajo el seudónimo de «Hilarión» sostiene a diario, con singular maestría, el ilustre periodista don Raimundo de los Reyes, publicada lo siguiente:

«Turismo de las obras de arte. Nos escribe un lector: «¿Qué opina usted de ese traslado a Nueva York de «Monna Lissa», la bella y famosa «Gioconda», de Leonardo de Vinci? Digo yo que sería muy grato para España disfrutar de igual privilegio. ¿Por qué no gestionar el que un día los franceses nos cedieran el bellísimo cuadro para que así, quienes no podemos hacer un viaje a París, tuviéramos la satisfacción de contemplarlo tal como es y no como hasta ahora lo conocíamos: por copias y reproducciones fotográficas? Y ya puestos a divagar, ¿no sería conveniente hoy, que tanto intercambio cultural se lleva a cabo, un intercambio de obras de arte? ¿Por qué han de estar éstas recluidas en pinacotecas inasequibles a quienes no podemos salir de nuestras fronteras?»

«Precisamente nos llega esta carta cuando acabamos de leer en «La Verdad» de Murcia, en la sección «Periscopio», que firma «Liberando» (en el mundo de las letras, de las buenas letras, José Ballester, cronista de aquella ciudad y novelista y escritor de pro), un sabroso comentario sobre el mismo tema, en el que el querido amigo y admirado compañero dice: «La historia del cuadro es larga y accidentada. Al principio, desde Florencia, ya viajó hasta Francia, donde cambió de domicilio varias veces. Estuvo colgada en el cuarto de Francisco I y en el de Napoleón, y en 1815 la entregó al Louvre. La robaron en 1816 y apareció en Italia. Después la apredó un gamberro, pero causándole sólo una herida leve. Ya está bien. Dejémosla que acabe sus días o sus siglos tranquilamente en el museo francés. Porque yo soy partidario de que no se la lleven. Cuando el «Belén» de Salzlilo fue trasladado a Madrid, una pluma desenfadada calificó de ignorancia pueblerina algún ramalazo de protesta que temía por la suerte de tan frágil obra. No es ignorancia que alguien se resista a esa especie de turismo de tipo salzlilense, un pueblo se opuso a dejar salir una escultura de don Roque. Me pareció muy bien. Recuerdo haber leído a don Elías Tormo aprobando la enérgica actitud del pueblo de Guadalupe contra el designio oficial de llevar a Madrid los cuadros del monasterio para enriquecer una exposición de Zurbarán. ¡Pues claro que sí! Precisamente porque la obra de arte es patrimonio de la humanidad, conviene conservarla para la humanidad de todos los tiempos... posibles. Cada cuadro en su casa y Dios en la de todos. El que quiera ver la obra original, que viaje. Y si no puede, que se haga la pascua, como yo me la hago. Mi voto contra el traslado aunque nadie me lo ha pedido.

«¿Satisfizo al lector esta respuesta? Nosotros no le hubiéramos podido dar otra mejor, HILARION.»

Nuestro director, que discrepa de la opinión de los dos periodistas, envió a «YA», en la misma fecha, la carta siguiente:

## «TURISMO PARA LA GIOCONDA».

Discrepar es atender, primero; después, esforzarse en comprender. También querer dialogar. De la discusión, que no es disputa, puede salir la luz. «Hilarión», de «YA», se solidariza con «Liberando», de Murcia, en su opinión de que la Gioconda no debe salir del Louvre. ¿Por qué? Si no hemos leído mal, las razones que aduce el periodista de «La Verdad», de Murcia, son:

1.º Porque don Elías Tormo aprobó la actitud de los guadalupenses al no permitir sacar del monasterio sus zurbaranes

2.º Porque las grandes obras de arte hay que conservarlas. Añade «Liberando» que quienes no puedan ver *in situ* estas obras de arte, que se aguanten.

Disfiero del parecer de los ilustres periodistas. Aquí tenemos los madriñeos en la retina el impacto estético que nos produjo «La venus del espejo», prestada por Londres para la exposición «Velázquez y el velazqueño». Aplicando el criterio restrictivo que propugna el periodista murciano, es claro que nos hubiéramos privado de este placer muchos miles de amantes del arte. Quiero decir que en el caso de «Monna Lissa» no sangro por la herida, pues, gracias a Dios, me ha sido fácil admirarla en París, más de una vez, los riesgos de traslado de una obra de arte son ciertos, pero tampoco quedan garantizadas en su sitio habitual, como el propio «Liberando» reconoce, según las vicisitudes que señala. Hoy la técnica lo puede casi todo y es de suponer que los técnicos sabrán mandar a Nueva York la Gioconda, o «La Piedad», de Miguel Angel, asegurada contra el peligro incluso de un naufragio del avión transportador. Quizá don Elías Tormo, si viviera hoy, opinaría de modo distinto, a la vista de las corrientes del mundo actual cada día más pequeño e integrador. Las bellezas del arte, como en general toda la cultura, están pasando de cosa de minorías a un anhelo de las masas. ¿No ocurre lo mismo en Murcia con los salzillos? No deberíamos privar a los menos dotados económicamente de una igualdad de oportunidades. Por otra parte, la difusión de las obras de arte pueden influir no sólo para satisfacer las más nobles pasiones del hombre, sino para una acción social constructiva. La belleza suele ser paralela a la bondad. Bien está en este terreno tomar seguridades, pero no partir de prejuicios imitativos. Ni en arte ni en nada. Ni Leonardo al pliar su «Monna Lissa», ni Fleming al descubrir la penicilina pensarían seguramente en ninguna clase de restricciones. Son los suyos hechos que pertenecen a la Humanidad entera. J. Galiano.»

El día 20 de diciembre, «Hilarión», en su sección habitual, replica a nuestro director, de la forma siguiente:

«MAS SOBRE LA GIOCONDA. Don Joaquín Galiano García se refiere a nuestro comentario sobre el traslado a Nueva York de «La Gioconda». «Hilarión» de «YA» dice—se solidariza con «Liberando», de Murcia, en su opinión de que «La Gioconda» no debe salir del Louvre.

¿Por qué? Si no hemos leído mal, las razones que aduce el periodista de «La Verdad», de Murcia, son:

1.º Porque don Elías Tormo aprobó la actitud de los guadalupenses al no permitir sacar del monasterio sus zurbaranes.

2.º Porque las grandes obras de arte hay que conservarlas. Añade «Liberando» que quienes no puedan ver *in situ* estas obras de arte, que se aguanten.»

«Discrepa a continuación el señor Galiano de este criterio y dice: «Aún tenemos los madriñeos en la retina el impacto estético que nos produjo «La venus del espejo», prestada por Londres para la exposición «Velázquez y el velazqueño». Aplicando el criterio restrictivo que propugna el periodista murciano, es claro que nos hubiéramos privado de ese placer muchos miles de amantes del arte.»

Añade nuestro corresponsal que los peligros de traslado son evidentes para las obras de arte, «pero tampoco quedan garantizadas en su sitio habitual», sobre que en el caso de «La Gioconda» está asegurada contra el peligro de naufragio, y afirma que si don Elías Tormo viviera hoy «opinaria de modo distinto, a la vista de las corrientes del mundo actual», en que «las bellezas de arte, como, en general, toda la cultura, están pasando de cosa de minorías a un anhelo popular de masas. ¿No ocurre lo mismo en Murcia con los salzillos? No deberíamos privar a los menos dotados económicamente de una igualdad de oportunidades.»

«Acogemos lo esencial de la carta del señor Galiano, porque todos los juicios nos parecen respetables. No los compartimos, sin embargo, y nos afirmamos en nuestra opinión tanto «Liberando» como nosotros, ya que es la misma Opinión, por otra parte, que en estos momentos se halla fortalecida por la de las más relevantes figuras del mundo artístico presente, que, como nuestro colocolutor sabrá por las referencias de nuestra corresponsal en París, Josefina Carabias, ante la iniciativa del traslado del famoso cuadro a Nueva York se produjo una oleada de protestas y fue «Le Figaro» el que abrió en sus columnas una gran encuesta en la que la mayoría de los opinantes, «personas expertas y autorizadas» (dice Josefina Carabias) opinaron en contra. Traslade a éstas su discrepancia el señor Galiano, a ver si las convence. A nosotros, no. HILARION.»

## MI PUNTO FINAL

Aquí acabaría, bien acabada, la cosa, después de agradecer al señor de los Reyes su gentil deferencia de insertar en lugar tan visto y destacado mis modestos puntos de vista. Pero es la verdad, que parece que pueden esgrimirse más argumentos para rebatir los que arguye «Hilarión». Lo que no puedo es cansar a «YA» y a sus lectores con mi insistencia. En LA TERRETA ya es otra cosa; hay manga más ancha. Por ello me decidí a proseguir, si bien derivando el asunto hacia nuestros lectores. ¿Tienen razón o no tienen razón estos profesionales del periodismo al apoyar el inmovilismo de las obras de arte? Yo no puedo opinar ya, pero sí sería interesante conocer la opinión de los lectores de LA TERRETA. Y no por el placer de comprobar si nuestro punto de vista es compartido, cosa que nos tiene sin cuidado sino por creer que es tema que afecta a todo el mundo, en particular a quienes no pueden llegarse a la obra de arte y serían

(Continúa en la página 7)

## Aquí, Crevillente



# MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

### CAMPAMENTOS JUVENILES

Más de cuarenta muchachos crevillentinos están asistiendo estos días a los campamentos de verano del Frente de Juventudes, ocho en el Campamento Nacional de Covaleda y el resto en los provinciales, especialmente en el de Guadalést.

Las cartas recibidas de los muchachos respiran alegría y emoción por esta experiencia, nueva para la mayoría de ellos, que les ha permitido vivir en compañía de los jóvenes de otros lugares de España, bajo las lonas, en un ambiente de camaradería y formación que les ha impresionado grandemente.

### CREACION DE UN GRUPO DISPENSARIO ANTITRACOMATOSO

Por la Dirección General de Sanidad se ha creado en esta población el Dispensario

Central de Lucha Antitracomatosa, que ya está funcionando en el Hospital, habiendo sido designado para la dirección de este nuevo centro, en virtud de concurso reglamentario, el especialista al servicio de la Sanidad Nacional, don Pedro Rabadán Fernández, que hasta el año 1935, en que fué trasladado a Granada, llevó a cabo una importante campaña sanitaria en esta rama de la oftalmología.

Los planes sanitarios del Dispensario son tan ambiciosos, que nos permiten augurar una pronta erradicación, tanto del tracoma como de las restantes enfermedades oculares infecto-contagiosas, que durante tanto tiempo fueron el azote de amplias zonas comarcales, y que si bien han desaparecido casi por completo, requieren un último esfuerzo y una vigilancia constante para su total eliminación.

### UNA ESCUELA EN EL «BARRANCO DE SAN GAITANO»

Por el Ayuntamiento se están realizando gestiones para la construcción de una Escuela Mixta en el distrito «Barranco San Cayetano», donde son ya muchos los vecinos y, consecuentemente, muy grande la necesidad de disponer de un centro de esta naturaleza.

Nos parece muy elogiable el propósito y hacemos votos por su rápida realización, a fin de que los niños del distrito tengan a mano la posibilidad de aprender a leer y a escribir.

Por cierto, a propósito de las escuelas en núcleos rurales, que las del Boch están ya aprobadas y comenzarán a funcionar dentro del año en curso. Otra buena noticia que subrayamos complacidos.

mira por mi Crevillente  
que es todo Amor y Piedad;  
que lucha, trabaja y reza;  
que te ama como el que más  
que alza a tu Pasión un culto;  
y que en horas de solaz,  
escucha sin enfadarse,  
con ternura paternal,  
y con paciencia de santo  
los rípios de este juglar.»  
¡Viva Crevillente! ¡Viva  
esta preciosa ciudad,  
que Tú, oh Dios, has construido,  
con tu Poder Celestial,  
para la Fe y el Trabajo;  
para el Amor y la Paz!

JAVIER DE BURCOS

1963

FIN DEL PREGON A CREVILLENTE.

¿Cómo lo han de precisar,  
si con sus pestañas lindas  
aire en la cara se dan?  
¿Y qué de la RADIO  
que en la misma plaza está?  
¿Pues y el Hogar? ¿Pues y esa  
terrazza descomunal  
en que cabe medio pueblo  
si a ella quisiera preparar?  
¿Y ese Casino magnífico  
orgullo de la Ciudad,  
que, por verse, desde él, todo,  
siempre tan poblado está?  
Y de la Caja de Ahorros  
¡cuánto bueno puedo hablar!  
¿Y del Templo qué deciros?  
Parece una Catedral.  
Templo de Belén se llama  
y es un Belén en verdad;  
porque aunque es grande, muy grande,  
sabe a Belén, sabe a hogar;  
sabe a nido, al que las penas  
del corazón confiar;  
tanto que yo, siempre, siempre,  
cuando traspaso su umbral,  
siento ganas, muchas ganas  
de ser bueno y de llorar.  
Si hasta de tu Cementerio  
tengo un recuerdo cordial,

## CREVILLENTINOS EN EL CONGRESO DE LERIDA

Como es sabido, durante el mes de julio ha tenido lugar en Lérida el I Congreso Mundial de Juventudes de Ciudades Hermanadas, cuya finalidad era permitir a cada uno de los jóvenes el adquirir conciencia del hecho de que existe no solamente un lazo de hermanamiento que les une a los jóvenes de su ciudad hermana extranjera, sino también una solidaridad profunda que les liga a los jóvenes de todas las ciudades del mundo que han aceptado los principios humanísticos y universalistas de la Carta de las Ciudades Hermanadas.

Atendiendo la invitación hecha por el Alcalde leridano, nuestra primera autoridad recabó del Ayuntamiento la ayuda necesaria para enviar a dicho Congreso a dos jóvenes crevillentes, un estudiante y un trabajador, habiendo sido elegidos, respectivamente, Manuel Más Boyer y Alfonso Candela Candela.

Esperamos tener el gusto de entrevistar a estos dos congresistas crevillentes a su regreso a la bella ciudad catalana y recoger para los lectores de nuestra revista sus impresiones sobre este importante acontecimiento.

## SE HA DISUELTO «LA CREVILLEN-TINA»

Como trámite previo a su municipalización, la Sociedad de Aguas a Domicilio «La Crevillentina» celebró el domingo día 21 junta general en la que se acordó su disolución, habiendo quedado, en consecuencia, virtualmente municipalizada.

Uno de los puntos sobre el que hubo acuerdo unánime fué el reconocimiento del

débito resultante de la ampliación de la red a nuevas zonas de servicio, que será reintegrado a los usuarios de forma que su desembolso no suponga dificultad económica para el Municipio.

## EN BUSCA DE OTRA HERMANA GEMELA

Macón, en la que se pensó para hacerla nuestra ciudad-gemela, no podrá serlo porque ya está hermanada con otra población.

Ahora se piensa en Castres, otra ciudad francesa, para nuestra gemela, y se están realizando sondeos para conseguir este «julemaje», ya que Castres posee una industria textil muy parecida a la nuestra, es ciudad de monumentos y tiene además un Museo de Cultura Española.

## ¿EL «MACIA ABELA» INSTITUTO?

He aquí un rumor sumamente interesante: se está gestionando la transformación del Colegio «Maciá Abela» en Instituto de Segunda Enseñanza, y parece ser que las gestiones van por buen camino.

De conseguirse este objetivo, los estudios serían gratuitos y el alumnado únicamente tendría que pagar su matriculación y los libros.

Ni que decir tiene que aplaudimos la iniciativa y alentamos a quienes tengan sobre sí tal responsabilidad, a trabajar con fe y entusiasmo en ella, pues la perspectiva de tener un centro docente de tal naturaleza, asequible a todos los jóvenes crevillentes, es de tal importancia que todos los esfuerzos serían pocos para conseguirla.

## OTRO EXITO DE «UNION MUSICAL»

Con motivo de su tradicional actuación en la cercana ciudad de Novelda, en las fiestas celebradas en honor de Santa María Magdalena, nuestra laureada «Unión Musical» obtuvo un éxito clamoroso, que alcanzó su punto álgido en el concierto ante el edificio de la Casa Ayuntamiento, con asistencia de un enorme gentío que abarrotaba el amplio recinto de la plaza.

En público, entusiasmado, premió con interminables aplausos las interpretaciones de la banda, a la que despidió con vivas muestras de admiración y cariño.

## BOTELLAS DE OXIGENO PARA EL PUESTO DE SOCORRO

El Ayuntamiento ha acordado la adquisición de dos botellas de oxígeno, con todos los accesorios necesarios para su funcionamiento, con destino al Puesto de Socorro de nuestra villa.

Era evidente la necesidad de esta mejora, dada la frecuencia con que se producen accidentes de tráfico en las cercanías de la población, y la gravedad de buena parte de ellos, así como el beneficio que reportará su utilización en otros casos de urgencia, y por ello aplaudimos esta adquisición.

## EN RECUERDO DE DON PACO

Se ha iniciado con mil pesetas por el Ayuntamiento una suscripción popular para colocar una lápida en el lugar en que se produjo el accidente automovilístico que originó la muerte de don Francisco Más Más, Cura Párroco que fué de esta villa, y de su sobrinita.

(Continúa en la pág. 8.)

porque sabrás, Crevillente,  
que hace diez años o más,  
a él a orar fui una mañana  
en la tumba de Maciá.  
¡Mas no nos pongamos tristes!  
¡A la vida hay que cantar!  
¡Cantemos, pues, a la Vida,  
que la Muerte ya vendrá!  
¡Cantémoste, Crevillente,  
que harto motivo nos das!  
Si hasta tu Mercado es algo  
tan fuera de lo vulgar,  
que en él se han dado banquetes  
en loor a la Santidad  
de estos venturosos días  
llenos de luz y de paz.  
¡Y en el Iris, qué habaneras!  
¡Canas de cantar me dan!  
¡Señor, si hasta siento a veces  
anhelos de cortejar!  
¡Como mi mujer se entere  
no vuelvo a este pueblo más!  
Y del Orfeón no hablemos.  
Cuando por las calles va  
del director me entusiasmo  
la dulzura paternal.  
Es un amigo de todos  
y por no desentonar,  
une a la albura del alma

—que es color de santidad—  
la albura de los cabellos  
con que corona su faz.  
Crevillentes ausentes,  
a Crevillente tornad.  
Venid todos, venid todos  
que una asistencia total  
de sus hijos pide el pueblo,  
y es un delito faltar.  
Y ya la misión cumplida  
—y por su locuacidad  
suplicando le perdonen  
el Pregonero se va.  
Se va pidiendo por todos  
—hasta por los que obren mal—  
Por los que están con nosotros;  
y por los que ya no están.  
Se va llorando de gozo  
—que es un modo de llorar—  
y diciendo al Pueblo entero,  
por razones de la edad:  
«Es posible, pueblo mío,  
que no te vuelva a ver más.  
Pero juro no olvidarte,  
y a la otra Vida al llegar,  
si me es posible decirle  
al Dios de la Cristiandad:  
Mira, Señor, por el Pueblo  
que tanta gloria te da,

# Las obras de Benlliure en la Semana Santa de Crevillente

¿Es la Semana Santa crevillentina superior, en fondo y en forma, a la de otras ciudades españolas? Quizá no; pero es innegable que los días de la Pasión del Señor en la activa y laboriosa villa de las alfombras ha alcanzado una justa fama, que va más allá de las fronteras de su periferia; salta a la capital, a la región, a toda España. Sin temor a sufrir equivocación de graves consecuencias, podemos asegurar que Crevillente en los días del Jueves y Viernes Santo, cobran un perfil singularísimo que hace a la ciudad diferente por todo punto del resto de las Semanas Santas de la Península. De las palmeras de la rambla, unidas en fervorosa y alentadora oración, hasta el Museo Municipal y a la Iglesia Parroquial, donde se admiran las geniales figuras de Mariano Benlliure, el tesoro de fe y de arte allí acumulado por la devoción y el esfuerzo de los hombres y mujeres que se dejan sus mejores horas de la vida en los telares; al atardecer del Viernes Santo, en que se admira la difícil, arriesgada e impresionante bajada de la Ermita con aquellas imágenes llenas de vida, de ternura, de humanidad; de Benlliure, de Vicén, de García Talens, en multitudinario desfile procesional que da pena y dolor al alma más dura, si sabe que el alma se endurezca alguna vez.

En las procesiones de Crevillente, todo el pueblo es inmensa y disciplinada comparsa del gran drama del Calvario. El niño, el anciano, la muchacha casadera en flor, el mozo que va a quintas, el padre de familia, la fecunda mujer crevillentina, viven inmensamente la tradición y el arraigo de los días pasionales.

El Cristo flagelado, azotado con bárbara saña, sangrante, que es una de las mejores obras de Benlliure, hace ponerse en guardia al curioso, al investigador o al turista que desconoce al escultor en su faceta religiosa. Benlliure liberal, deja paso al Benlliure tocado de la gracia divina para inspirarse en las tallas bellísimas que Crevillente conserva con auténtica y bien ganada fama de hábil guardador.

Crevillente—es justo que lo digamos en esta ocasión—ha crecido; ha crecido mucho... Los quince mil habitantes que trabajan todos, hacen del industrioso pueblo de nuestra provincia una barcelonita, así como sueña, en la que no hay zánganos ni reinas, en la que todos son obreros o son especialistas.

El sol egador de abril en esta tierra, los coros fraternales, la gente humilde en torno al Nazareno y a la Virgen, el borrico blanco que lleva una escriba... constituyen la esencia de una estampa que no tiene sólo proyección local, visto aquí, visto ahora.

El Museo Municipal Mariano Benlliure da custodia a treinta y tantas obras del maestro, pero no todas son motivos religiosos de la Pasión del Señor; allí hay asuntos como la estatua de Ramón y Cajal, la de Mariano Fortuny, que no tienen nada que ver con los días pasionales. Otras obras del Museo Municipal Mariano Benlliure son «El soplo de la vida», «Un castellano leal», «Entierro de León y Castillo», «Hacia la Gloria». Pero—volviendo a la escultura religiosa—en Crevillente están obras

religiosas de categoría impar como son la insuperable obra imaginera que es la entrada de Jesús en Jerusalén, obra póstuma del llorado maestro; y el Cristo yacente es de una autenticidad rayana en el misterio.

EMILIO CHIPONT

(Continuación de la página 4).

gustos en que la obra de arte llegase hasta ellos.

Ahora mismo, el Ministerio de Información y Turismo acaba de realizar una campaña de misiones culturales, llevando a los suburbios la presencia y el arte de numerosos artistas y poetas. Y esto en la periferia de Madrid, a dos pasos del Museo del Prado y tantos otros establecimientos cualificados. ¿Cómo se puede esperar—aunque sería el ideal—que todo el mundo esté en condiciones de ir de un país a otro, o de un continente a otro, para visitar las obras de arte? Yo mismo haría un sacrificio por poder ver el Partenón y los famosos monumentos de Nubia, en trance de desaparición ante la presa de Asuán, pero no está a mi alcance una visita a Grecia o a Egipto. ¡Pero estas obras sí son inamovibles!

Josefina Carabias nos ha dicho que los más calificados expertos de Francia se oponían al traslado de *La Gioconda*. Aunque la opinión de los expertos hubiera sido unánime, el problema seguiría siendo el mismo. No es a los técnicos franceses a quienes habríamos de consultar, sino a los técnicos de todo el mundo. Pero, sobre todo, a los míes de neoyorkinos que verán el maravilloso cuadro.

Después de mi objeción, supe que «La Gioconda» había sido embarcada en el trasatlántico «France», en condiciones de seguridad tales que, suponiendo que el barco se hubiera ido a pique, el cuadro hubiera aguantado perfectamente en el fondo del mar todo el tiempo necesario para consumir su rescate. Sigo creyendo, pues, que, riesgo por riesgo, la obra de arte trashumante cumplirá más ampliamente sus fines y se debería generalizar el procedimiento.

Si es éste o no es éste el criterio de los lectores, aquí están las columnas a su disposición. La polémica, por demás inocua y correcta, puede resultar sugestiva. Nuestros lectores tienen la palabra. Nosotros ya lo hemos dicho todo.

GALIANO

P. S.—Después de escrito este comentario, en el mismo «YA», de fecha 11 de enero, el reportero Andrés Berlanga entrevista sobre el tema a tres personalidades técnicas españolas. He aquí las tres opiniones:

Don Enrique Lafuente Ferrari, director del Museo de Arte Moderno, dice:

«Las obras de arte son el más exquisito producto de una cultura y su misión es mostrarnos «lo que el hombre es capaz de entrever y soñar más allá de los estrechos límites de la vida acuciosa de la economía y la circunstancia.» Hay enemigos acérrimos de que viajen las obras de arte, pero

no siempre puede desdesharse el valor de mensaje espiritual que representa ofrecer a la contemplación de otros pueblos y otras gentes una obra maestra. La «Gioconda» es ahora en los Estados Unidos una embajadora de cultura y de amistad, y yo, por mi parte, aplaudo el gesto del Gobierno francés, aunque la mayor parte de los conservadores de los museos—excesivamente «conservadores», en muchos casos—no estén de acuerdo con mi privada opinión. No podemos olvidar el generoso envío a Madrid de la «Venus del espejo» por la National Gallery, de Londres, que permitió a los españoles contemplar una de las obras capitales del genio pictórico de nuestro país. Hoy existen garantías máximas para el transporte y acondicionamiento de las obras de arte, y el Museo de Londres las exigió y cumplió para el envío de la mencionada preciada obra de Vázquez, obra que hubiera quedado en Madrid si Fernando VII, con censurable decisión, no la hubiera vendido a un inglés. España cultiva muy poco el prestigio de sus glorias artísticas. Y nadie más que España podría utilizar ese prestigio en beneficio del propio país. No todo es exportación industria y economía. Creemos poco en el valor de la cultura; vicio y rémora del que tenemos que curarnos si queremos ser Europa.»

Don Daniel Vázquez Díaz, el eminente pintor dice: «Me parece admirable que las obras famosas de la pintura sean viajeras para que todos podamos gozar de su belleza, color y creación técnica. La exposición celebrada en París hace unos doce años de primitivos y renacentistas de los museos de Italia nos permitió conocer tesoros que no hubiéramos visto de no ir a sus museos propietarios. Estos tesoros pertenecen al mundo del espíritu y hay que hacerlos viajar.»

Don Xavier de Salas, subdirector del Museo del Prado, dice: «No creo se pueda asegurar que es imprescindible se presten las obras de arte para exposiciones temporales. Creo que tampoco es justo ni exacto decir que no deben prestarse. Sin duda ninguna todo transporte encierra un peligro adicional en la conservación de las pinturas. Las exposiciones que no tengan un sentido de por sí que no sirvan para recordar de una manera completa la obra de un pintor o para resolver por parte de los estudiosos alumnos de los problemas que los distintos pintores y la pintura presenta, no tienen razón de ser y, por lo tanto, tampoco tales préstamos. En los últimos años, por parte de la I. C. O. M. (sociedad de museos dependiente de la UNESCO) y por parte de diferentes organismos más o menos oficiales, se ha tratado de jerarquizar las exposiciones y disminuir el número de ellas, pues ya ocurre que todo festival se considera incompleto sin una exposición de arte. Exposiciones como las vistas en Holanda, conmemorando el centenario de Rembrandt o Franz Hals, o en Madrid, con ocasión de la evocación velazqueña, o en París, con motivo del centenario de Pussin, exigen, sin duda, ser hecho el desplazamiento de las obras de arte capitales y el verse reunidas las obras de un gran maestro, de un genio de la pintura como fueron los cuatro señalados. De esto a suponer que tienen que estar en constante zarabanda hay un gran paso. De suponer que pueden prestarse, no quiere decir que deban prestarse. El paso de un clima a otro, de una altura a otra, puede ser peligroso siempre para la pintura.» G.

# ¿Debe desaparecer «La Terreta»?

He aquí la primera opinión que de nuestros lectores hemos recibido. Simpática adhesión, que mucho nos honra, de nuestro querido don JAVIER.

A JOAQUÍN GALIANO

(SONETO EN RESPUESTA A UNA PROPOSICIÓN SUYA)

¿Qué dices? ¿«LA TERRETA» suprimida?  
¿Dejar de publicarse «LA TERRETA»?  
O está, Galiano, tu razón perdida  
o estás—a no dudar—de cuchufleta.  
Si eres tú quien ensalza, y honra, y cuida,  
esa Ciudad que adora este poeta,  
con una sugestión tan indiscreta,  
¿por que la vienes a amargar la vida,  
Suprime, a tu placer, seres y objetos:  
suprime el aire, el sol, la noche, el día...  
suprime el tabarrón de mis sonetos;  
y hasta mi condición de hijo adoptivo;  
¡mas nunca esa REVISTA, porque es mía,  
y yo, Joaquín, de su lectura vivo!

JAVIER DE BURGOS

CARTA DEL SR. POLO, DE MONTIJO

«Después de un prolongado silencio, os escribo para comentar el interrogante que habéis puesto en «nuestro» periodiquito. (Fijaos que digo «nuestro» y no «el»). ¿Qué haremos de LA TERRETA? Por lo que a mí respecta ya sabéis mi opinión y la categórica contestación que he de dar. Suprimirla para que el contacto con el pueblo que nos vio nacer sea efectivo y afectivo. Sin nuestro periodiquito, ¿de cuántas cosas que ocurren allí nos enteraríamos? Además, que cada día que pasa agrada más leerlo y, por ello, creo y deseo de todo corazón que se cumpla la profecía que hace ya bastante tiempo lancé de que «LA TERRETA duraría más que los pedres del Castell Vell». Para que LA TERRETA siga publicándose, aquí me tenéis a vuestra entera disposición. Así pensarán la mayoría de los suscriptores y amigos de tan simpática y cada vez más amena publicación. Ni por ensañación puede desaparecer. De tractores no dudo que habrá; envidiosos, a montones, pero—y ahí está el «pero»—esto,

queridos amigos, en todas partes lo hay y no puede faltar como no pueden faltar en Crevillente por San Cayetano «els melóns d'agua de Guardamar». Adelante con LA TERRETA y a procurar que se haga millonaria.»

## AVISO

El tener que adelantar la salida del presente número para poder disfrutar vacaciones, nos obliga a reducir el número de páginas. Las cuatro que faltan irán compensadas en el número de septiembre que llevará dieciséis páginas.

(Continuación del Mosaico.)

Los donativos están siendo recogidos en Radio Coral y las oficinas de la Corporación Municipal.

## DE VACACIONES

El día 13 quedó paralizada virtualmente la vida crevillentina, con motivo de las vacaciones anuales, ya que casi toda la industria, con muy buen acuerdo, acordó celebrarla del 15 en adelante.

Crevillente es estos días un plácido lugar apacible y silencioso, en el que apenas el contrapunto de las «motos» rompe la monotonía de tanta quietud.

La gente se marchó al campo y a la playa, dejándonos sin noticias que llevamos al telcado de la máquina.

Por eso el «mosaico» de esta vez es corto, como la noche veraniega.

Perdón, amigo lector.

Son cosas del verano.

J. C. A.



# ESTANTERIAS



**METALICAS  
MADERA  
MIXTAS**

LAS TRES AGUILAS





Fabricadas bajo patentes nacionales y extranjeras.

Sin complicaciones, tornillos, clavos ni herramientas

SOLICITE INFORMACION



## FRANCISCO ESQUITINO

General Ricardos, 89 y 91 - T: 230 83 03 - MADRID - 19  
Floridablanca, 126, - T: 23 38 35 - BARCELONA - 11





### Redacción y Administración

Martín Martínez, 4 - Teléf 245 84 14

MADRID-2

Suscripción anual ... 100 ptas.  
Extranjero ... 110 »  
Número suelto ... 10 »  
atrasado ... 12 »

# La Terreta

Sr. D. 10  
Carlos Hornillos Escribano  
Notario  
A L O R A  
(Málaga)